CURIOSA JÁCARA,

QUE DECLARA

LA VIDA, Y MUERTE DEL CHURRIPAMPLI.

YA muriò el Churripampli,
què sentimiento!
para sus partidarios
raró tormento.
Un achurripamplado
asì dixo muy apesarado:
Mi Churri querido
ya muriò porque se ha encarecido:
porque yo padezca;
èl subiò, y baxò la manteca.
Sienten el Churripampli
los Zapateros,
los Sastres, Calafates,
y Carpinteros.
Porque en algun dia,
les solía servir de alegria;
que el Vino calienta,
y hace al hombre que penas no sienta.
Al Churri me inclino,
que hace sabio al tonto,
y basto al fino.
Ya se muriò el consuelo
de las mugeres.
ya muriò la memoria
de sus quereres.
Murio su contento,
llegò el caso de su sentimiento,
pues les hace falta,
que es el Churri bebida muy alta,
para ciertas Niñas
muriò ya quien causaba las riñas.
Quién no viò al Churripampli,
siendo el coquito,
teniendolo en el Pueblo
por exquisito.
Adonde lo vendían
ya se sabe la bulla que había
noches, y mañanas,
limetillas, frascos, damajuanas,
y en donde no había
Churripampli gusto no tenian.
No había en las Tertulias
mas conversacion,
que darle al Churripampli
mucha elevacion.
El uno decia:
yo sè à una Churripamplería,
que

que se vende à quatro,
es mas blanco que los alabastros:
el Churri no daña,
y si no contarè sus hazañas.
Donde habitan Soldados,
y Marineros.
nunca se lloran pobres
los Taberneros.
Sea en paz, ò en guerra
buscan plata debaxo de tierra;
ello han de gastar,
si se ofrece han de enamorar,
y dicen cantando:
Churripampli, vamos navegando.
Quando van las madamas
à visitarse
llevan su limetilla
de Churripampli.
En el bolsillito
su papel con el pescado frito,
y como unas locas
beben vino en haciendo boca,
diciendo Comadre,
allà brindo por quien usted sabe.
Un Albañil cuytado
de corto jornal,
muger, y seis chiquillos,
y quiere gastar.
En dando de mano,
sea tarde, ò sea temprano,
se và à la Taberna,
se arrincona, y se abre de piernas
diciendo echa medio,
porque el Churri solo es mi remedio.
Quando van de paseo
ciertas doncellas
con muchos gallardetes,
mal fuego en ellas.
Se van paseando,
y el ojito siempre van echando
para ver si hallan
algun tonto de los que se explayan,
que hay los muy bastantes;
Churripampli, vamos adelante.
Entra el marido en casa
à ver su hermosa,
y la encuentra dormida,
que es rara cosa.
Llega, y la menea,
pero ella dormida se queda.
El le dice hija,
ello es fuerza de que te corrijas,
y que comas algo;
pero el jumo que tiene es bien largo.
De algunos Zapateros
de aqueste païs
es de envidiar la vida
por quieta, y feliz.
El Lunes se llega,
al Casero ni paga, ni niega;
y en la Tabernita
hay quartillos, medios, y chiquitas,
y su muger pasa,
y le dice vamonos à casa.
El le dice entra dentro
mi Catalina,
y la dà por viscocho
una sardina.
Y la dice come,
que es preciso que un jumo se tome,
Zapatera mia,
pues que hoy nos toca este dia,

echa

echa vino, Antonio,
Churripampli, la ensució el
demonio.
En casas que bebian
Vino Peralta,
ahora lo beben Churri,
y à veces falta.
Si carne se come,
es preciso que un trago se
tome,
pero con medida,
que la bolsa no està muy
crecida;
beben su traguito
Churripampli, y el vaso
chiquito.
Quien fuere à Churri-
pampli
aficionado,
de sus inconsequencias
será avisado.
Causa este licor
sarna, granos, y en el pecho
ardor,
y mil desazones,
tabardillos, muchas picazones,
dolor de costado,
Churripampli, ya yo te he
dexado.
Si has de ser Zapatero,
comas, ò ayunes,
toma tus Churripamplis
todos los Lunes.
El Martes galbana,
luego el Miercoles hay mala
gana,
el Jueves tormenta,
luego el Viernes tiene mala
venta,
Sabado rabiando,
y el Domingo Churripam-
pleando.

Teniendo Churripampli un Panadero,
por hacer una hogaza,
hizo un mortero.
Y rompió un lebrillo,
y le diò un bofeton al
chiquillo,
y agarrò una silla,
le rompiò à la muger tres
costillas;
y diò por disculpa
Churripampli tu tienes la
culpa,
Dicen las madamitas,
tengo un amante,
que me diò unos zapatos
de Churripampli.
Ellos son morados,
color caña, son vigoteados,
muy fuertes, y duros,
le costaron sobre medio duro,
y en dando un saltito
Churripampli, à Dios zapa-
titos.
Dicen los Caleseros
muy arrogantes,
echeme usted dos medios
de Churripampli.
Harre, peregrina,
que otro pobre paga la
propina,
pulida, gallarda,
de cebada un quartillo en la
jalda,
llegan ajumados,
y el caballo medio desma-
yado:
De Churripampli venden
tafetán rico,
que en pegandole un soplo,
ya entiendes chico.
Para echarse viento
aba-

abanicos vendea con contento,
y una mantequita,
que le llaman Churripamplerita,
un real la quarta,
para cebo de Carros muy guapa.
Dicen los Calafates,
y Carpinteros,
ganamos por ahora
poco dinero.
Vamonos holgando,
dia, y noche Churripampleando,
y cayga el que cayga;
echa vino, y salga donde salga,
quando esto se acabe
será tiempo que todo se pague.
De Oficiales de Sastre,
y de Barberos
yo conozco bastantes
Churripampleros.
Con plata, y con cobre
para el Vino no hay pariente pobre;
pero los chiquillos
comen poco pan los pobrecillos,
y dicen en casa
para mas el jornal no me alcanza.
Se llama el Churripampli
busca questiones,
llorona, mata serranos,
trae ocasiones.
Es busca quimeras,
cae rodando por las escaleras,
èl es muy ruydoso,
diablo mudo, tonto escandaloso,
y mata Gallegos,
y tambien le dà vista à los Ciegos.

Con Licencia.

Reimpreso en Cordoba, en la Imprenta de D. Luis de Ramos, Plazuela de las Cañas.